

Dos médicos gallegos crean la primera lista de trasplantes in extremis

► Marisa Crespo y Eduardo Barge idearon este registro de pacientes en código 0. El tiempo medio de espera por un órgano es de 7,6 días

EFE MADRID. El tiempo medio para que un paciente reciba un trasplante cardíaco urgente en España es de 7,6 días, y la supervivencia, al año de la intervención, alcanza alrededor del 74 por ciento.

Son datos que se extraen del primer registro nacional de pacientes en lista de espera superurgente para trasplante cardíaco —los denominados código 0—, un nivel que implica que el enfermo tiene prioridad nacional para recibir el primer órgano disponible que sea adecuado para él, porque de otra forma tendría muchas posibilida-

des de morir. Este registro ASIS-TC, presentado ayer en Madrid, ha sido elaborado con datos de los pacientes a los que se les ha conectado a una asistencia circulatoria de corta duración en dieciséis hospitales de toda España entre los años 2010 y 2015, un total de 291

La supervivencia, al año de la intervención, alcanza la cifra del 74 por ciento, explicaron expertos al presentar el informe

enfermos, y que tenían una prioridad máxima a la hora de recibir el órgano.

Esta iniciativa ha partido de los cardiólogos del Hospital Universitario de A Coruña (Chuc) Eduardo Barge y Marisa Crespo, quienes explicaron en una rueda de prensa junto al exdirector de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), Rafael Matesanz, que conectar a un paciente muy grave a un dispositivo circulatorio «como puente» al trasplante salva vidas.

Según explicó Barge, la idea de crear este registro surgió por el

crecimiento del empleo progresivo de este tipo de dispositivos mecánicos, que sobre todo son eficaces cuando el sistema de trasplantes funciona bien, como el español, debido a que los tiempos de espera para recibir un órgano son más cortos.

Estos aparatos permiten reemplazar durante un periodo corto de tiempo —unas dos semanas— la función del corazón en aquellos pacientes que están muy graves para tratar de recuperar el daño que han sufrido los distintos órganos, porque de otra manera sería muy difícil que el trasplante cardíaco funcionara.

Así lo explicó la doctora Crespo, quien indicó que se trata de estabilizar al enfermo cuando llega al hospital, mantenerle vivo gracias a estos dispositivos hasta que llega un corazón donado.

El 79% de los pacientes en código 0 obtuvo un corazón en un tiempo medio de 7,6 días, unas cifras que para Matesanz, quien ahora es el presidente del Comité Científico de la Fundación Mutua Madrileña, entidad que ha financiado el trabajo, «son impensables» en otros países, gracias al buen funcionamiento del sistema español.

De los 291 pacientes registrados, 54 fallecieron sin recibir un trasplante (18,6%) y siete se recuperaron sin necesidad de trasplante (2,4%). Además, la supervivencia un año después de los trasplantados alcanzó el 74%, y el 11% de los que no recibieron un órgano. La ONT ha tenido en cuenta el registro para modificar los nuevos criterios de inclusión en la lista de espera de trasplante cardíaco urgente.

Para Matesanz, «la mejor opción» para que el trasplante cardíaco siga funcionando de esta manera es «disponer de mayores donantes» tras lo que afirmó que en España «la asignatura pendiente» es la de trasplantar corazones. En este sentido, abogó por el trasplante cardíaco en parada, ya que en la actualidad, cuando un donante ha entrado en muerte encefálica pero previamente ha tenido algún episodio de parada, el corazón se deshecha.

Unos 20.000 gallegos sufren daño cerebral adquirido por ictus o traumas

► Esta patología representa la tercera causa de muerte en la población española y la primera entre las mujeres

EUROPA PRESS

SANTIAGO. Más de 400.000 personas sufren en España daño cerebral adquirido (DCA), de las cuales casi 20.000 son gallegos.

Esta patología representa la tercera causa de muerte en la población española y la primera entre las mujeres.

Así lo destaca la Plataforma Española por el Daño Cerebral Adquirido, que explica que se trata de una «pandemia silenciosa» que «afecta a personas de todo sexo y edad y que en un segundo te cambia la vida».

El DCA es una lesión súbita en el cerebro entre cuyos orígenes más comunes figuran los ictus, traumatismos craneoencefálicos, tumores cerebrales y otras causas de carácter infeccioso.

Este año, la Plataforma Española por el DCA, una organización sin ánimo de lucro que agrupa a entidades que luchan por la mejora de las condiciones de vida de las personas con DCA y de sus familiares, ha querido impulsar el conocimiento entre la sociedad sobre este gran desconocido.

CAMPAÑA. Por ello lanzan una campaña en esta jornada con motivo del Día del Daño Cerebral Adquirido con el fin de «sensibilizar a todos los agentes sociales e informar a la población sobre este grave problema y su implicación social, que a pesar de ser la primera causa de discapacidad, aún es un gran desconocido», expone la plataforma.

«Porque hay que alertar sobre la falta de conocimiento y recursos especialmente por las secuelas que produce el DCA», señaló el presidente de la Plataforma Española por el DCA, Víctor Sánchez.

Así, considera que «es muy necesario seguir implicando a la sociedad, pidiendo la colaboración de los agentes sociales y de la importancia de la familia para luchar con coraje y salir adelante».

«No debemos olvidar que nos puede pasar a cada uno de nosotros y que en un segundo tu vida cambia», abundó.



La cardióloga Marisa Crespo. AEP

El biólogo coruñés Manuel Irimia, entre los 28 jóvenes investigadores más brillantes de Europa

EFE MADRID. La Organización Europea de Biología Molecular (Embo) dio a conocer ayer la lista de los 28 jóvenes investigadores más brillantes y con más talento, entre los que se encuentran dos españoles: el coruñés Manuel Irimia y la extremeña Guadalupe Sabio.

Irimia es jefe de grupo en el Centro de Regulación Genómica

de Barcelona (CRG), centro al que se unió en junio de 2014.

Desde entonces, ha publicado numerosos artículos en las revistas científicas más destacadas y ha conseguido, por ejemplo, una de las prestigiosas ayudas ERC Starting Grants del Consejo Europeo de Investigación, informó el centro catalán en una nota de prensa.

Irimia se graduó en Genética en la Universidad Complutense de Madrid y se doctoró en la Universidad de Barcelona. Su laboratorio se centra en la transcriptómica —estudio del conjunto de ARN— del desarrollo y evolución de los vertebrados.

La extremeña Guadalupe Sabio es investigadora en el Centro Nacional de Investigaciones Cardio-

vasculares (CNIC), donde está desde 2011. Graduada en Medicina Veterinaria por la Universidad de Extremadura, sus investigaciones están centradas en la identificación de proteínas que en un futuro puedan servir como dianas para tratar enfermedades asociadas a la obesidad o diabetes.

Ha sido reconocida por Fundación L'Oreal-Unesco por su estudio sobre la obesidad y su relación con el cáncer hepático y la diabetes.

Entre otros galardones, ha recibido el premio Príncipe de Girona en Ciencia y Academia.